

las cejas marcadas, la boca pequeña, la nariz alargada, los labios suavemente cerrados y el color oscuro del vestido, dan al conjunto de su figura una grandeza sacral que penetra profundamente en el espectador, ante el misterio que Ella misma parece contemplar mientras nos mira. Resaltan de modo especial en el cuadro las manos. Son las manos de la Madre de la Iglesia, porque María sostiene a Jesús, Icono, imagen, del Dios invisible.

La mano derecha de María Santísima del Perpetuo Socorro es, ante todo, mano de HODIGUITRIA, que, etimológicamente, quiere decir "la guía que muestra el camino". Los dedos de su mano izquierda aparecen



juntos y señalando al Niño. Representan el Camino. De su mano derecha, cuatro dedos están colocados hacia arriba, señalando también al Niño, indicando que los Cuatro Evangelios son su Palabra. María es la que nos conduce a lo largo del Camino, de la Verdad y de la Vida. Todo un mundo de símbolos y de mensajes se nos presentan en este icono, ante el cual se pasa fácilmente de la admiración artística a la oración.

Todo icono es espacio de culto y contemplación espiritual. Está pintado para nosotros. Por eso, la Virgen no está mirando al Niño para consolarlo, sino que se sobrepone al dolor de su Hijo y al suyo propio y endulza su rostro para ofrecer al que la contempla una mirada llena de acogida y de ternura y un mensaje de esperanza.

Todo icono es espacio de culto y contemplación espiritual. Está pintado para nosotros. Por eso, la Virgen no está mirando al Niño para consolarlo, sino que se sobrepone al dolor de su Hijo y al suyo propio y endulza su rostro para ofrecer al que la contempla una mirada llena de acogida y de ternura y un mensaje de esperanza.

No basta una mirada distraída para descubrir toda la riqueza espiritual que encierra la imagen de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Ante Ella hemos de ser capaces de captar el mensaje de fe de los elementos simbólicos que contiene. ¡Cuántos de nosotros, sus hijos de este pueblo puesto bajo su protección, habremos vuelto los ojos a Ella, pidiendo su intercesión y su consuelo en momentos difíciles!. Nosotros le devolvemos sus favores en oración y entrega a nuestra Madre y patrona, en una devoción que irá indisolublemente unida a los hijos de Almoradí.

MEDITANDO ANTE EL ICONO

*Fija tu mirada en la imagen de María
Mírala y déjate mirar por ella.
Poco a poco irás descubriendo
el misterio de nuestra redención
en Cristo Jesús.*

*Ella tiene en sus brazos al Hijo de Dios
Creador de cielo y tierra,
que se hizo hombre de verdad
y cargó con todos nuestros dolores.*

*María, la Santa Madre de Dios,
vivió, como traspasada por una espada,
los dolores de Jesús y se asoció a su Pasión.*

*Esperó con los Apóstoles
la Resurrección del Señor
y la venida del Espíritu Santo.
Desde el Icono te invita a recordar
el misterio de la Redención,
la Pasión de Cristo
y la Pasión del mundo,
sus dolores y los tuyos.*

*¡Cuántas generaciones rezaron a tus plantas!
¡Cuántos miles de llantos llegaron hasta tí!
¡Cuántos besos se han puesto en tu mano de Madre!
¡Cuánta misericordia descendió de tus manos!*

PARROQUIA SAN ANDRÉS APÓSTOL
Pl. Constitución, 27 - 03160 ALMORADÍ (Alicante)
jubileoalmoradi@gmail.com
Tels. 630 887 277 - 650 217 539



Ayto. de Almoradí



Jubileo Almoradí



1919 - 2019

Centenario
VIRGEN DEL
PERPETUO SOCORRO
ALMORADÍ

29 - Mayo - 2018 AÑO JUBILAR 30 - Junio - 2019

EL ICONO DEL PERPETUO SOCORRO

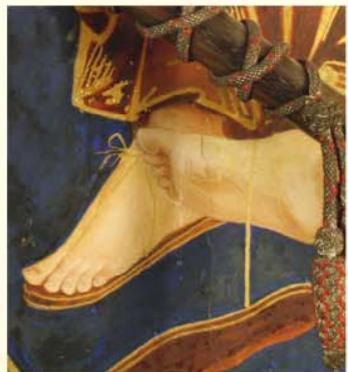
La palabra griega de la cual deriva ICONO significa imagen, figura, representación. Los iconos son “una representación visible de cosas sobrenaturales” y son portadores de un mensaje religioso, que no puede descubrirse contemplándolos superficialmente.



El icono de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro es uno de los más representativos de los denominados Virgen de la Pasión, de la escuela iconográfica de la isla de Creta, que refleja la herencia oriental y el influjo del arte italiano en sus obras, destacando la humanización de las figuras y la combinación de los colores.

La imagen que veneramos en Almoradí está pintada sobre madera y mide 82 cm. de alto por 62 cm. de ancho. En el centro, la Virgen y el Niño y, en un segundo plano, los Arcángeles Miguel y Gabriel con los instrumentos de la Pasión. Cada personaje del cuadro está identificado con una inscripción en griego.

La Virgen se nos muestra de medio cuerpo y de pie. Viste túnica de color rojo y un manto azul marino que la cubre desde la cabeza. Bajo el manto una cofia verde-mar que recoge y oculta sus cabellos. Sobre la frente, dos estrellas.



El Niño Jesús descansa sobre el brazo izquierdo de su Madre y se agarra con ambas manos a la mano derecha de la Virgen. Su figura está de

cuerpo entero, vestido con túnica verde, faja roja y del hombro derecho cuelga un manto de color rojizo marrón. Lleva los pies calzados con sandalias y la del pie derecho queda suelta y colgando.

El centro de la imagen es el rostro de Jesús y después el de María y pertenece también al tipo llamado HODIGUITRIA, o Virgen Guía. Se nos muestra a María como la Madre de Dios, METHER THEOU, que es el significado de las letras que aparecen a derecha e izquierda del cuadro, en la parte superior, M P O Y. A la derecha del rostro del niño Jesús figuran las letras IC XC: Jesu-Cristo.



MP METHER THEOU. (MADRE DE DIOS) OY



Los instrumentos de la Pasión son mostrados por los Arcángeles Gabriel, con túnica y manto de color púrpura y que está situado a la derecha de quien mira el icono y Miguel, a la izquierda, con túnica



IC XC (JESUCRISTO)

roja y manto azul. Sobre ellos sus nombres: O AP T, y O AP M. Los Arcángeles presentan los símbolos de la Pasión



O AP M (MIGUEL)



O AP T (GABRIEL)



de Cristo: San Gabriel le presenta una cruz griega de doble travesaño y cuatro clavos. San Miguel, la lanza y la esponja. Ambos ocultan sus manos.

Con la túnica verde y el manto rojizo, con estrías doradas, Jesús está sentado sobre el brazo izquierdo de María y sus manos se cogen al pulgar de la mano derecha de la Virgen, mientras gira la cabeza hacia su izquierda. Su

imagen expresa una gran serenidad. No hay miedo en su rostro ante lo que le muestran los ángeles.

La Virgen aparece de medio cuerpo, vestida con túnica



roja, manto azul marino y mantilla del mismo color, con adornos y guarnición dorados y verdes. En la parte central de la cabeza y sobre la mantilla, hay una estrella de ocho puntas, simbolizando la gracia que desciende sobre la Madre de Dios y, más a la derecha, una segunda estrella en forma de cruz que significa luz, pureza...

De cabeza redonda y bella, que recuerda la imagen mariana bizantina, la Virgen está ligeramente vuelta hacia su izquierda. Su cabeza se dirige al Hijo, pero su mirada profunda se dirige hacia el que la contempla.



Con la mano derecha abierta, (mano grande y dedos largos) recibe las manos del Niño Jesús, que se agarra a su dedo pulgar, mientras lo sostiene con la izquierda. Los ojos grandes,